

Tú, Yo y el alzheimer

Erase una vez un abuelo llamado Eugenio y tenía un nieto llamado David.
Un día David fue a casa de su abuelo Eugenio y cuando llegó...

- Ring ring.

El abuelo abrió la puerta.

- ¡Abuelo! - Gritó David con alegría.

- Hola quién es. - Dijo Eugenio.

- Abuelo soy yo David – Dijo David un poco asustado.

- ¡Es broma David, que tal estás hijo! - Dijo Eugenio riéndose de la cara que había puesto David.

Pero cuando se dio cuenta de que era una broma David empezó a reírse el también.

Entraron a casa y charlaron y jugaron durante todo el día hasta que a David le fueron a buscar sus padres.

Pasaron días y días y David quería ir otra vez a casa de sus abuelos pero no podía ir porque sus padres tenían que trabajar y hacer cosas pendientes pero David lo único que quería era ir a casa de sus abuelos.

Dos semanas después en casa de en abuelos...

- Ring ring

El abuelo abrió la puerta sorprendido porque no sabía quien era

- ¡Abuelo por fin he llegado! - Gritó David con ganas de que abriera la puerta.

- Hola niño que quieres y porque estas gritando. - Dijo Eugenio un poco cabreado.

- Abuelo ya me conozco esa broma – Dijo David esperando a que dijera otra cosa.

- ¡Que broma ni que narices! - Dijo Eugenio ya cabreado.

- Abu... a... abuelo so... soy yo David tu nieto. - Dijo David asustado porque su abuelo le había gritado.

- Ahhh hijo ya me acuerdo que tal pasa pasa. – Dijo Eugenio cuando ya lo recordó.

Cuando le dijo el abuelo que ya se acordaba David se quedó asustado.

Al día siguiente los padres y la abuela llamaron a David.

- David cariño ven aquí un momento. – Le llamaba la abuela a David.

- Hijo te tenemos que contar una cosa. – Le dijo el padre.

- El que. - Dijo David sorprendido.

- Cariño tu abuelo tiene una enfermedad que se llama alzheimer y lo que hace esa enfermedad es hacer olvidar poco a poco la cosas. - Le dijo su madre.

- ¿Pero esa enfermedad puede causar la muerte? - Preguntó David muy asustado

- Por suerte no pero tu abuelo tiene que estar vigilado. - Dijo el padre.

Enseguida David dijo. - Yo me encargaré del abuelo.

Al día siguiente en casa de los abuelo la familia decidió ir a merendar al campo. Cuando llegaron pusieron un mantel, unos sándwiches, unos bollos y unas cuantas bebidas. Empezaron a comer y cuando se dieron cuenta de que Eugenio se estaba yendo a pescar con una caña que se había traído.

- ¡Abuelo! - Gritaron todos mientras comían.

David sin pensarlo salió corriendo a buscar al abuelo.

- ¡Abuelo! - Grito David buscando a Eugenio por todas partes.

Cuando David encontró a Eugenio sentado en una roca David le dijo:

- Abuelo que haces aquí, aquí no hay río.

- ¿Como? Aquí no hay río entonces donde estamos. - Le preguntó Eugenio.

- Estamos en el campo al lado del pueblo. - Le respondió David.

- Cachis yo quería ir a pescar. - Dijo Eugenio.

- Mañana si podemos vamos a pescar vale abuelo. - Le dijo David.

Cuando volvieron a casa se dieron cuenta que la caña del abuelo no estaba pero de repente...

- Ring ring. - Llamaron al timbre.

David abrió la puerta.

- Hola. - Dijo el señor que había llamado.

- Hola Alberto que tal pasa que hace frío. - Le dijo David amablemente.

- Vengo a traer la caña de tu abuelo que me la he encontrado en el campo mientras estaba paseando a mi perro. - Dijo Alberto.

- Pues muchas gracias Alberto porque nos acabábamos de darnos cuenta. - Le dijo David con alivio.

- David no estará por ahí tu abuelo que lo quiero saludar. - Le pregunto Alberto.

- Si esta pero... - Dijo David.

David llamó al abuelo.

- Abuelo ha venido Alberto a traerte la caña.

- ¿Quién es Alberto? - Le preguntó Eugenio a David.

- Lo que me temía. - Susurró David.

Al ver Eugenio a Alberto se le quedó mirando.

- ¿David quien es este? - Le preguntó Eugenio a David.

- Lo siento Alberto pero es que mi abuelo tiene alzheimer. - Le dijo David.

- Que pena que tenga alzheimer. - Le dijo Alberto recordando los buenos tiempos de cuando eran pequeño.

- Bueno adiós que me tengo que ir ya. - Se despidió Alberto.

Al día siguiente en el río Eugenio y David se sentaron en una roca a pescar y los demás se quedaron comiendo.

David y Eugenio estuvieron cogiendo peces durante media hora, cuando se iban a ir de repente salió un pez enorme, el pez pico en la caña de David, cuando fue a tirar de la caña el pez se soltó y David se dio en la cabeza con una piedra, quedó inconsciente y al despertar se dio cuenta de que todo había sido un sueño.

FIN